

## **EVALUACIÓN DE LA FAMILIA COMO CONTEXTO DE DESARROLLO: HOME**

HOME (*Home Observation for Measurement of the Environment*) (Caldwell y Bradley, 2001) es un instrumento que permite evaluar de forma sistemática la calidad y la cantidad de la estimulación y el apoyo que el niño recibe en el contexto familiar. Esta evaluación puede responder a distintos objetivos: conocer las características del entorno familiar en determinadas poblaciones; relacionar las puntuaciones obtenidas en HOME con medidas de distintos aspectos del desarrollo (cognitivo, lingüístico, etc.); e identificar necesidades de intervención o apoyo familiar, así como servir como guía para esa intervención.

Existen cuatro versiones básicas del instrumento, que cubren distintos períodos de edad. Además de las cuatro versiones básicas, el manual también incluye versiones adaptadas para familias con un hijo con discapacidad y para valorar la calidad de las escuelas infantiles como contextos de desarrollo.

En este documento presentamos los consejos generales para la aplicación de HOME, así como la traducción al español de las indicaciones para valorar todos los ítems de las versiones correspondientes al período 0-3 y 3-6 años respectivamente. La traducción ha sido realizada por Magda Rivero, con la autorización de Robert H. Bradley, a partir de la edición revisada del manual (Caldwell y Bradley, 2001). Para ilustrar algunos de los ítems se han incluido fotografías obtenidas de bancos de imágenes gratuitas libres de derechos de autor.

La versión de HOME para bebés y niños pequeños (*Infant-Toddler HOME*), de 0 a 3 años de edad, consta de 45 ítems organizados en seis subescalas: I. Responsividad, II. Aceptación, III. Organización, IV. Materiales de aprendizaje, V. Implicación y VI. Variedad.

La versión de HOME para niños de 3-6 años (*Early Childhood HOME*) consta de 55 ítems organizados en 8 subescalas: I. Materiales de aprendizaje II. Estimulación del lenguaje, III. Entorno físico, IV. Responsividad, V. Estimulación académica, VI. Modelado, VII. Variedad y VIII. Aceptación.

El instrumento se aplica durante una visita a casa del niño o de la niña, combinando la observación y la entrevista semiestructurada. Es imprescindible que el/la niño/a y al menos uno de sus cuidadores habituales (generalmente la madre o el padre) estén presentes, y que el niño esté despierto. Se calcula que la aplicación de la escala requiere aproximadamente una hora. Los ítems se puntúan como + (cuando el enunciado es cierto) o - (cuando el enunciado es falso). Cada subsescala recibe una puntuación que es la suma de los ítems puntuados como +. La suma de las puntuaciones de las diferentes subsescalas da lugar a una puntuación total.

Las propiedades psicométricas de HOME están bien establecidas. Los acuerdos entre observadores suelen ser altos, así como también son altas la consistencia interna y la fiabilidad test-retest. Las investigaciones en las que se han llevado a cabo análisis factoriales del instrumento permiten concluir que la estructura factorial que identifica no siempre coincide con las subsescalas de HOME (Palacios, Lera y Moreno, 1994). Por esta razón, la puntuación que tiene más validez es la puntuación total, más que las puntuaciones parciales obtenidas en las subsescalas. Sin embargo, las subsescalas son un buen referente para identificar bloques temáticos fundamentales para observar y valorar la familia como contexto del desarrollo.

### **CONSEJOS PARA LA APLICACIÓN**

**(traducidos y elaborados a partir de Martí et al., 2005)**

- Antes de aplicar HOME, conviene haber tomado contacto con la familia, en una sesión anterior, y haberla informado de los objetivos de la escala y del procedimiento a seguir. Se puede explicar que se pretende recoger información sobre el día a día de los niños, sobre las actividades que llevan a cabo, sobre sus preferencias, así como información sobre como enfocan los padres la crianza y la educación de sus hijos.
- En el momento de hacer la entrevista/observación es importante haberse familiarizado previamente con los ítems de HOME y llevar un esquema sobre cómo se irá recogiendo la información. Sin embargo, es importante no enfocar la entrevista como una secuencia de preguntas ítem por ítem, sino como una conversación.
- Es preferible que dos personas acudan a aplicar el instrumento. Mientras que una persona se encarga fundamentalmente de realizar la entrevista, la otra se puede responsabilizar más de los ítems directamente observables, de tomar notas y comprobar que se han valorado

todos los ítems. Es importante comprobar que se tiene información suficiente sobre todos los ítems antes de terminar la visita.

- Hay que llevar a cabo la entrevista en un entorno tranquilo y crear con el entrevistado o entrevistados un clima relajado, de cordialidad y confianza. Se aconseja comenzar conversando libremente sobre el niño, señalando alguna característica positiva de sus acciones, de su aspecto...
- Si bien la entrevista requiere la presencia de un cuidador habitual del niño -a menudo la madre-, es preferible que padre y madre estén presentes, dado que los varones se implican cada vez más en la crianza y la de educación de sus hijos. Recordemos que es necesaria la presencia del niño o de la niña despierto/a, ya que en algunos de los ítems hay que observar la interacción cuidador/a-niño/a (por ejemplo: La madre dice al niño el nombre de un objeto o persona durante la visita.).
- Hay que observar atentamente el entorno familiar y el comportamiento de los padres y del niño. Algunos ítems evalúan por observación directa, sin necesidad de preguntar (por ejemplo: El habla del cuidador es inteligible, clara y audible.).
- Las cuestiones amplias, tales como: “Cuénteme qué hace el niño en un día normal” o “Cuénteme qué hacen normalmente los fines de semana”, suscitan generalmente explicaciones amplias y detalladas por parte de los entrevistados, que proporcionan muchas de las informaciones requeridas para valorar los ítems de HOME.
- Las cuestiones se pueden articular en torno a cuatro grandes bloques: rutina diaria, fines de semana, vacaciones y salidas, juguetes y disciplina.
- Hay que formular las preguntas de forma neutra (sin orientar las respuestas en ningún sentido) y evitar las preguntas que hagan sentir a la persona criticada o prejuzgada. Hay que extremar la prudencia en las cuestiones referidas a los castigos (por ejemplo, se aconsejan fórmulas del tipo “Todos los niños se ponen a veces muy testarudos o no hacen caso a lo que se les dice. ¿Cómo suele reaccionar usted en esas situaciones?” Una pregunta de este tipo da a entender que esas situaciones forman parte de la vida cotidiana de todas las familias y dan pie a hablar de la disciplina.

## **TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL DE LAS VERSIONES DE HOME PARA 0-3 Y 3-6 AÑOS: NOTAS DE TRADUCCIÓN**

HOME tiene un sesgo, reconocido por sus autores, tendente a considerar a la madre como cuidadora principal de los hijos. No obstante, la versión revisada de HOME en inglés, que es la utilizada por nosotros para la traducción, intenta superar ese sesgo reemplazando en bastantes ocasiones el término “*mother*” por el de “*parent/s*”. Hemos optado por emplear el término “cuidador” siempre que eso sea posible sin cambiar el sentido del ítem. En algunas ocasiones también empleamos el término “padres” en su sentido genérico.

Por lo general, utilizamos el término genérico “niño” para referirnos a niños y a niñas, para no hacer demasiado complejo el texto.

En HOME se utiliza el término “*Visitor*” para hacer referencia a la persona que recoge la información para valorar los ítems, dado que, con frecuencia, HOME se aplica en Estados Unidos en programas de intervención familiar que incluyen visitas al hogar. Hemos optado por traducir este término por “entrevistador”, que es un término más genérico.

En HOME también existe un sesgo hacia el modelo tradicional de familia, formado por una madre, un padre y un/os hijo/s. Cuando apreciamos este sesgo en un determinado ítem, introducimos algún comentario acerca de la adaptación del mismo a la diversidad de modelos familiares que actualmente coexisten en la sociedad.

## ESCALA HOME PARA BEBÉS Y NIÑOS PEQUEÑOS (0-3 AÑOS)

**I. RESPONSABILIDAD.** Este factor recoge en qué medida los cuidadores responden al comportamiento del niño, ofreciendo refuerzo verbal, táctil y emocional a los comportamientos deseables, y comunicándose libremente a través de palabras y acciones. Algunos de los ítems se refieren a la responsividad de los padres ante el entrevistador. Estos ítems se incluyen porque se parte de la base de que el estilo de respuesta de los cuidadores ante el entrevistador refleja sus patrones habituales de respuesta social y, en consecuencia, predice las formas de interacción entre los cuidadores y el niño.

**Ítem 1.** El cuidador permite al niño jugar a juegos que ensucian. El cuidador que permite al niño jugar con cosas que ensucian, sin enfadarse o molestarse demasiado, está respondiendo emocionalmente de una forma adecuada. Para puntuar positivamente, no es necesario que el cuidador no desee que el niño deje de realizar ese comportamiento; simplemente debe permitirlo ocasionalmente. Ello incluye cosas como jugar con arena, barro, pintura, o, en el caso de los niños pequeños, la comida.

**Ítem 2.** El cuidador vocaliza espontáneamente al niño al menos dos veces. "Vocaliza" se refiere a cualquier sonido o palabra emitida por el adulto, exceptuando regañinas o castigos. Por ejemplo, el adulto puede decir "Mmmua" o "Cariño". Para puntuar positivamente este ítem la vocalización del adulto ha de ser espontánea, no una respuesta a alguna vocalización del niño. Si el adulto regaña o menosprecia al niño repetidamente pero no conversa con él, debe puntuarse negativamente el ítem.

**Ítem 3.** El cuidador responde verbalmente a las vocalizaciones o verbalizaciones del niño. La respuesta parental puede ser una palabra, una frase o simplemente sonidos, como, por ejemplo, "ta-ta" o "kl-kl". La clave está en que el adulto responda a las vocalizaciones del niño en lugar de ignorarlas. Si el niño no vocaliza durante la visita, de manera que el adulto no tiene oportunidades para responder, la puntuación debe ser "negativo".

**Ítem 4.** El cuidador dice al niño el nombre de algún objeto o persona durante la visita. Para obtener la puntuación positiva, no es necesario que el adulto diga "Esto es una manzana" o "Esto se llama "bolso". Lo que se valora aquí es la sensibilidad del adulto ante el interés por parte del niño de encontrar etiquetas para denominar los objetos que le rodean. La puntuación positiva en este ítem se puede dar a partir de la entonación y el énfasis. Por ejemplo, "¿Te acuerdas de Marta?", refiriéndose a la persona que realiza la visita. El adulto "enseña" la palabra a través de la entonación y del establecimiento del referente.

**Ítem 5.** El habla del cuidador es inteligible, clara y audible. La puntuación positiva se otorga cuando la persona que realiza la visita entiende lo que el cuidador dice. No se debe puntuar negativamente por los usos dialectales. Lo relevante es que el entrevistador pueda comprender al cuidador o cuidadora y comunicarse con él o ella.

**Ítem 6.** El cuidador inicia intercambios comunicativos con el entrevistador. Para puntuar positivamente este ítem, el cuidador debe demostrar alguna iniciativa en la comunicación con el entrevistador, realizando dos o tres preguntas o haciendo comentarios espontáneos que vayan más allá de lo mínimo necesario para responder.

**Ítem 7.** El cuidador conversa libremente y con facilidad con el entrevistador. Para obtener una puntuación positiva en este ítem no es tan importante la espontaneidad como la fluidez. El cuidador hablará de temas familiares y debe expresar sus ideas con facilidad. La puntuación negativa se otorgará a una persona que tiende a hablar con frases de una sola palabra o a responder sacudiendo la cabeza. Alguna excepción ocasional no comportará una puntuación negativa; se tendrá en cuenta el patrón característico de habla.

**Ítem 8.** El cuidador alaba al niño espontáneamente al menos dos veces. Para puntuar este ítem hay que tener en cuenta cualquier comentario que muestre afecto. Cualquier logro expresado con orgullo puede ser considerado. Por ejemplo, “Se viste solo”, “Se esfuerza mucho”, etc. Pero puede que el adulto indique su aprobación del comportamiento infantil a través de una crítica aparente. Por ejemplo, “Te digo la verdad, este nene es muy malo.” Si el padre o la madre dice eso con una sonrisa e inmediatamente explica un logro del niño, como, por ejemplo, “¿Te quieres creer que salió de la cuna, cogió el biberón y volvió a entrar ella sola?” De esos comentarios se puede inferir que el adulto está orgulloso de la niña, con lo cual, pueden considerarse alabanzas. No deben puntuarse positivamente este tipo de inversiones del significado si el adulto finaliza con el aspecto negativo; puntuar positivamente únicamente cuando existe una prueba de sentimiento positivo y únicamente si el cumplido es espontáneo.

**Ítem 9.** La voz del cuidador transmite sentimientos positivos hacia el niño. Lo que se intenta ver con este ítem es si el adulto tiene sentimientos positivos hacia el niño. Se le ve animado cuando habla del niño o de la niña, no emplea un tono de voz plano o quejumbroso, etc. Generalmente, los comentarios irán acompañados de expresiones faciales positivas.

**Ítem 10.** El cuidador acaricia o besa al niño al menos una vez. Además de las caricias, se tendrán en cuenta otros comportamientos como abrazar, apartar el pelo de la cara, dar una palmadita en el brazo o en la pierna, acercarse con afecto y tocar la cara, etc. Lanzar un beso con la mano estableciendo contacto físico también puede contarse como beso. El simple hecho de tocar al niño no se considera caricia.

**Ítem 11.** El cuidador responde positivamente cuando el entrevistador alaba al niño. El entrevistador debe recordar alabar al niño en algún momento, para valorar la respuesta del padre o de la madre. Hay que asegurarse de que la alabanza suena sincera, evitando alabanzas forzadas que no reflejen lo que realmente se piensa acerca del niño. Generalmente este ítem es fácil de puntuar, ya que los padres tenderán a estar de acuerdo con la alabanza realizada, añadiendo incluso más detalles para animar al entrevistador a ampliar sus elogios. No obstante, en algunas ocasiones el cuidador responderá simplemente con un “Gracias”, pronunciado sin sentimiento o con una sonrisa forzada. Si esto se produce, alabe al niño en más de una ocasión. Si de forma consistente la respuesta dada por el padre o la madre no muestra sentimientos positivos o satisfacción, puntúe negativamente. Cuando realice la alabanza, observe con atención las expresiones faciales del cuidador.

**II. ACEPTACIÓN.** Este factor recoge la aceptación por parte de los cuidadores de aquellos comportamientos infantiles que se apartan de lo deseable, así como la evitación de restricciones innecesarias y del castigo.

**Ítem 12.** El niño no recibió castigo físico más de una vez durante la última semana. Muchos padres definen el castigo físico como un azote. Algunos consideran que solo se puede hablar

de castigo físico cuando para pegar se emplea algo más que la mano. Otros consideran que sujetar o sacudir al niño ya implica castigo físico. Nuestra definición incluye todos los casos mencionados, incluso si la idea de los padres es otra (por ejemplo, consideran que únicamente se da castigo físico si se pega con un cinturón o con un zapato). Si el niño es golpeado, sacudido, empujado contra la pared o contra un objeto, azotado o simplemente apretado fuertemente con un dedo, puntúese negativamente.

**Ítem 13.** La familia tiene una mascota. Puede sorprender que este ítem, al igual que el ítem 19, se incluya en Aceptación, en lugar de en Variedad. No obstante, el mismo razonamiento que lleva a considerar como aceptación parental la disponibilidad de libros se hace extensivo a tener una mascota. Tener una mascota en una casa donde hay un bebé o un niño pequeño supone un doble trabajo para los padres. De modo que, tener una, muestra una forma de aceptación particularmente importante. Los padres que se permiten tener una mascota aceptan claramente los comportamientos inmaduros. Puede extrañar que este ítem pueda comportar ambigüedades, pero algunas de las personas que realizan las visitas familiares tienen dificultades para decidir qué animales pueden considerarse mascotas. En nuestra definición, la palabra “mascota” se refiere a un animal del que la familia cuida y con el que el niño puede jugar o al que puede mirar. Por ejemplo, un animal que está en casa de forma semipermanente y no temporal es una mascota (perro, gato, pájaro, tortuga, pez, hámster...). No lo es un saltamontes capturado, un pájaro herido, un bote de luciérnagas...

**Ítem 14.** El cuidador no grita al niño. Una puntuación positiva en este ítem requiere que el cuidador no levante la voz por encima del nivel requerido, en función de la distancia entre él y el niño.

**Ítem 15.** El cuidador no expresa molestia u hostilidad hacia el niño. Un cuidador recibe una puntuación negativa en este ítem si se queja de que el niño es difícil de criar; comenta que se siente sobrepasado; dice que el niño es malo, sin el doble sentido al que nos hemos referido en el ítem 8; dice que no le importa lo que el niño haga o cosas similares. Otros ejemplos para puntuación negativa serían comentarios como “No sé lo que voy a hacer con este niño” o “Esta niña hace que me suba por las paredes”. Durante la entrevista, el cuidador puede decir al niño que deje de hacer alguna cosa en varias ocasiones y, aún así, mantener la puntuación positiva en este ítem, siempre que el tono general sea positivo.

**Ítem 16.** El cuidador no da una bofetada ni un azote al niño durante la visita. A veces la persona que realiza la visita no tiene claro si una madre o un padre están jugando o si realmente están dando una bofetada o un azote al niño en serio. La mejor guía es recurrir al comportamiento del niño. Si el niño reacciona con satisfacción o contento, lo más probable es que se trate de un estilo de interacción positiva entre el adulto y el niño. Si el niño frunce el ceño, tiene una mirada triste, gimotea o llora, podemos estar bastante seguros de que, aunque el cuidador intente que así sea, el niño no percibe esas acciones como placenteras. En ese caso, puntuar negativamente.

**Ítem 17.** El cuidador no riñe ni critica al niño durante la visita. Este ítem es similar al 15. La diferencia principal estriba en que este ítem se refiere a comentarios negativos realizados directamente por el cuidador. Por ejemplo, “Eres una niña mala”, en lugar de “Es una niña mala (hablando con el entrevistador)”. Si aparecen una o más veces comentarios de este tipo, puntúese negativamente. En caso contrario, puntúese positivamente.

**Ítem 18.** El cuidador no restringe ni interfiere en lo que el niño hace más de tres veces durante la visita. Las restricciones o las interferencias se refieren a comportamientos como: el niño tiene un juguete entre las manos y el adulto se lo quita; el niño se sube a un sofá y el adulto lo coge y lo pone en el suelo; el niño está gateando por el suelo y el adulto lo coge y lo pone en un corralito para bebés o en una cuna; el niño va a coger la maleta del entrevistador y el adulto le da un cachete. En última instancia, el ítem podría llegar a coincidir con el 16. Las restricciones pueden ser también verbales (“Para”; “Vete de aquí”). Si la acción busca evitar que el niño se haga daño, no se considera interferencia (por ejemplo, evitar que un niño pequeño salga corriendo a la calle).

**Ítem 19.** En la casa hay al menos diez libros a la vista. Este ítem parece menos relacionado que otros con el factor Aceptación. No obstante, se puede ofrecer una explicación *post hoc*. Tener libros donde hay un niño pequeño siempre supone un pequeño riesgo de que se rompan o se dañen, de manera que su presencia y disponibilidad sugiere una buena disposición a hacer frente a la curiosidad del niño y a sus comportamientos de exploración (una clara forma de aceptación). La palabra “visible” se ha añadido a este ítem para aclarar que es observacional y no de entrevista. No obstante, para poder observar si hay libros visibles en la casa podría ser necesario recorrer la vivienda, sin que se haya realizado ese ofrecimiento por parte de los padres. En ese caso, no dude en preguntar acerca de los libros de que dispone la familia. El ítem ayudará a saber si el niño está creciendo en una familia lectora o que valora tener libros a su alrededor. Por ejemplo, puede que dispongan de un conjunto de libros de referencia en una estantería y que esté claro que no los utilizan mucho. Incluso en ese caso, hay que puntuar positivamente este ítem, dado que la presencia de libros revela que la familia los valora.

**III: ORGANIZACIÓN.** Este factor recoge en qué medida existe regularidad y predictibilidad (sin monotonía) en el día a día de la familia, la seguridad del entorno físico y la utilización de los recursos de la comunidad como parte del sistema de apoyo a la familia.

**Ítem 20.** Cuando la madre se ausenta, el cuidado del niño lo realizan de uno a tres sustitutos regulares. El objetivo de este ítem es determinar si el entorno social del niño es razonablemente predecible y estable. Por lo tanto, si la madre dice que cuando ella se ha de ausentar deja al niño con su hermana de diez años, hay que puntuar positivamente, con independencia de que el entrevistador considere cuestionable que una niña de diez años esté capacitada para cuidar de un niño pequeño. Considere también al padre como posible sustituto regular. Si la madre no se ausenta en ningún caso, puntúe positivamente.

**Ítem 21.** Al menos una vez por semana se lleva al niño a una tienda de comestibles. Este ítem trata de recoger las experiencias que tiene el niño. Una tienda de comestibles es un contexto muy estimulante, sea cual sea el tamaño del establecimiento. No importa si es un supermercado o una pequeñísima tienda de barrio. Cualquier otro establecimiento que no sea de comestibles (como unos grandes almacenes), no cuenta.

**Ítem 22.** El niño sale de casa por lo menos cuatro veces por semana. Para que el ítem se considere positivo es suficiente con que el niño salga al patio, al porche o a la terraza. La idea es que el niño se exponga a sonidos, lugares, objetos y personas diferentes a los habituales en el interior de su casa o apartamento.

**Ítem 23.** Se lleva al niño al pediatra con regularidad. Este ítem busca evaluar la regularidad y la consistencia del entorno del niño, así como si éste ofrece las condiciones necesarias para el crecimiento y el desarrollo, como revisiones médicas y cuidados preventivos de la salud. La puntuación debe realizarse atendiendo a la edad del niño – por ejemplo, una frecuencia aproximadamente mensual hasta los ocho o nueve meses de edad y una vez cada seis meses a partir del año.

**Ítem 24.** El niño tiene un lugar especial para sus juguetes y “tesoros”. Este ítem se relaciona con la predictibilidad del entorno del niño. Ese lugar especial puede ser un armario, un cajón, una caja de plástico o incluso una caja de cartón o papel. No se requiere que el niño disponga de un bonito baúl comprado expresamente para los juguetes. Tampoco es necesario que disponga de una habitación especial para ellos. Lo esencial de este ítem es que el niño disponga de un lugar específico y accesible para coger los juguetes y guardarlos. No se requiere que ese lugar le pertenezca en exclusiva. Puede compartirlo con un hermano.

**Ítem 25.** El entorno de juego del niño es seguro. Para puntuar el ítem, el entrevistador debe recurrir al sentido común. Ejemplos de peligros podrían ser: cristales rotos, muebles astillados, clavos o alfileres, ventiladores sin protección, tablones con clavos que sobresalen, escaleras no protegidas cuando el niño aún no camina bien, una casa tan próxima a la calle que el niño no puede salir afuera, asas de ollas que sobresalen del fogón, etc. El hacinamiento o el desorden no contarían como peligro, al menos que fuesen de tal magnitud que comportasen riesgo de daño para el niño.

**IV. MATERIALES DE APRENDIZAJE.** Este factor se relaciona con la provisión de juguetes apropiados y de materiales de aprendizaje que estimulen el desarrollo.

Para puntuar los ítems de esta sección, es importante tener en cuenta la función que cada juego o material puede tener en relación con el desarrollo. Lo relevante no es si los juguetes son relucientes, nuevos y caros o, por el contrario, fabricados por uno mismo o de segunda mano. Lo importante es si esos juguetes posibilitan que el niño toque, sienta, manipule, desplace, escuche y se divierta con ellos. Tampoco es importante que los padres hayan comprado los juguetes. Lo relevante es que el niño disponga de ellos.

Para cada ítem de la subescala se requiere que el niño tenga acceso al juguete o al equipamiento mencionado. Si alguien compró el juguete o el material para otro niño de la familia y al niño que es el foco de la entrevista se le prohíbe utilizarlo, debe puntuarse negativamente.

**Ítem 26.** Juegos o equipamiento de actividad muscular. Por ejemplo: gimnasio para bebés, pelotas, caballito, silla elástica para saltar, columpio, o cualquiera de los materiales mencionados en el ítem 28. Si los materiales no han sido proporcionados por los padres, pero están disponibles en la vivienda o en la comunidad de vecinos, se debe puntuar el ítem positivamente, en la medida en que el niño pueda tener acceso a ellos. Tampoco es necesario que los materiales “pertenezcan” al niño. Puede compartirlos con hermanos. Lo importante es que el niño los pueda utilizar. Así pues, el ítem se puntuará negativamente si alguien compró el material al niño, pero aquél se ha perdido, se ha roto o alguien se lo ha llevado. En esos casos se considera que el niño no dispone del material.



shutterstock · 399832483

**Ítem 27.** Juguetes de empujar o estirar. Por ejemplo: aspiradoras de juguete, arrastres de cuerda (perritos, camiones...), juguetes que ruedan empujándolos por un bastón al que están unidos, etc.



**Ítem 28.** Caminador, cochecito, motocicleta o triciclo. Cualquier cosa con ruedas que un niño pequeño pueda “conducir”, o un juguete con ruedas grandes que el niño pueda manipular.



shutterstock · 1038226423



shutterstock · 252231559

**Ítem 29.** Peluches o juguetes de rol. Este ítem tiene un cierto margen de flexibilidad en función de la edad. Para un niño menor de 18 meses, un osito o cualquier otro animalito o muñeco blandito puede ofrecer una adecuada experiencia táctil. Para niños de entre 18 meses y tres años, se dará por buena cualquier clase de muñeco o peluche que estimule el juego simbólico o de ficción. En ocasiones, este ítem puede ser más difícil de puntuar cuando el niño es varón. También se deben considerar apropiados para este ítem los muñequitos bomberos, policías, vaqueros...

**Ítem 30.** Facilitadores del aprendizaje (móviles, mesa y silla, trona, parque infantil). Lo importante en este ítem es que los padres proporcionen al niño equipamiento necesario para llevar a cabo diversos tipos de aprendizaje, más allá de “cosas con las que jugar”. (Los móviles se han incluido para introducir algo aplicable a niños muy pequeños.) El parque infantil puede parecer fuera de lugar aquí. Se ha incluido porque ofrece al niño un entorno seguro para jugar en momentos en los que los padres no pueden vigilarle. El parque infantil se tendrá en cuenta para puntuar positivamente este ítem si los padres indican que siempre que el bebé se introduce en el parque se le proporcionan juguetes. Lo mismo es válido para la trona.



shutterstock - 251223904



shutterstock - 492538858

**Ítem 31.** Juguetes sencillos de coordinación mano-ojo. Este ítem incluye cosas pequeñas que se pueden introducir y sacar de un recipiente, juguetes con partes que se pueden unir, abalorios, etc. Las piezas deben ser bastante pequeñas y deben requerir movimientos manuales de precisión, de manera que no sea posible para el niño manipularlas y desplazarse a la vez.

**Ítem 32.** Juguetes complejos de coordinación mano-ojo. Obviamente, este ítem es similar al anterior, y el entrevistador debe juzgar si el juguete es “simple” o “complejo”. Tanto los

juguetes sencillos de manipulación como los complejos implican combinar componentes. La clave para juzgar la complejidad estriba en apreciar si la combinación resultante de la manipulación infantil da lugar a algo nuevo y diferente que va más allá de la combinación repetitiva de componentes idénticos. Así, las bolitas para insertar en un hilo son un juguete simple de coordinación mano-ojo, en la medida en que el resultado de una manipulación eficiente es más bolitas pasadas por el hilo. Los bloques de Lego serían un juguete complejo, dado que puede dar lugar a formas totalmente distintas a las de las piezas consideradas individualmente. Otros ejemplos de juguetes complejos de coordinación serían las tuercas y tornillos de montaje, las cajas de formas geométricas u otros juegos con piezas de montaje.

Para puntuar este ítem, el entrevistador debe recordar que lo importante no es si el niño utiliza o no el juguete potencialmente complejo de forma “evolucionada” (por ejemplo, intenta construir una casa con piezas de Lego) o si, por el contrario, juega con él de forma rudimentaria (por ejemplo, hace una “carretera” con piezas de la misma medida). Lo que se evalúa es si el niño dispone de los juguetes, no cómo los emplea.



**Ítem 33.** Juegos de literatura y música. Esto incluye libros, discos, instrumentos musicales de juguete, etc. Si bien el componente de “literatura” de este ítem (libros, discos que explican cuentos...) no suele ocasionar dificultades para su valoración, el componente “musical” sí. Un buen ejemplo para este ítem podría ser un reproductor que el niño pueda manipular, y que podría servir a la vez para escuchar cuentos y música. Nuevamente, hay que tener en cuenta la edad del niño para valorar el ítem. Por ejemplo, un sonajero podría ser aceptable para un bebé, pero no para un niño algo mayor. La radio es aceptable si al niño se le permite ponerla en marcha y seleccionar la emisora. Lo mismo cabría decir de cualquier reproductor que pertenezca a toda la familia. Para considerarlo de cara a una puntuación positiva, el niño debe tener permiso para manipular dicho reproductor. Para considerar positivo el ítem es necesario que el niño disponga al menos de dos juguetes de este grupo (uno de literatura y uno de música).

**Ítem 34.** Durante la visita, el cuidador proporciona juguetes al niño. Para puntuar positivamente este ítem, el cuidador debe asegurarse de que el niño tiene algo interesante que hacer durante la visita. Si la visita tiene lugar en una habitación en la que hay unos cuantos juguetes o la caja de juguetes del niño, podemos asumir que el cuidador se ha encargado de que aquél tenga cosas con las que entretenerse durante la visita. Si, por el contrario, el niño se cansa de lo que tiene a mano y comienza a protestar o a pedir algo con lo que jugar, no hay

que puntuar positivamente el ítem, a menos que, en ese momento, el cuidador se esfuerce en proporcionar al niño un nuevo juguete o haga algo para divertir o interesar al niño.

La clave para valorar los ítems 30-34 está en que al niño **se le permita manipular**, incluso cuando él decida no hacerlo. Por ejemplo, el cuidador puede explicar que ha comprado bloques para apilar, pero que el niño no juega nunca con ellos. En esos casos, hay que determinar a través de preguntas si el niño no juega con ellos porque no le interesan o porque se los han guardado. “Proporcionar” implica que al niño no se le prohíbe tocar, coger o jugar con el material. No es necesario que los padres hayan comprado el material. Lo relevante es que esté disponible para el niño.

**V. IMPLICACIÓN.** Este factor se refiere a en qué medida el cuidador se implica activamente en el aprendizaje del niño y le ofrece estimulación para promover comportamientos más avanzados.

**Ítem 35.** El cuidador habla con el niño mientras realiza tareas del hogar. En este ítem, “hablar” con el niño significa que el cuidador o cuidadora encuentra la manera de hacerle partícipe de lo que él o ella está haciendo en el curso de sus propias actividades en casa. La cuidadora puede hablar directamente al niño (por ejemplo, “Bien, mamá va a fregar los platos”; o “Es hora de ponerme a trabajar”) o puede hablar como si se dirigiera a ella mientras hace su trabajo (por ejemplo, “No sé cómo una familia puede ensuciar tanto una casa”). Lo relevante para este ítem es que los comentarios se realicen de forma que el niño los pueda oír o con contacto ocular.

**Ítem 36.** El cuidador alienta conscientemente los avances del niño. La primera palabra clave en este ítem es “conscientemente”, en la medida en que eso es indicativo de una actitud de enseñanza por parte del cuidador. La segunda palabra clave es “alienta”. Para alentar, el cuidador debe hacer algo más que “permitir” que el niño se desarrolle o esperar a que un determinado comportamiento se dé. Por el contrario, el cuidador debe adoptar un papel activo (por ejemplo, proporcionar las condiciones que ayuden al desarrollo, alabar los esfuerzos del niño, ofrecer oportunidades para que un determinado comportamiento se pueda poner en práctica). La puntuación positiva en este ítem se otorga a un cuidador que sabe encontrar formas sencillas de ayudar al niño a que aprenda a darse la vuelta, que en un momento dado le pone un juguete fuera de su alcance para que se esfuerce en gatear, que le da una cuchara para que intente comer, que le enseña a “hacer palmitas”, etc.

**Ítem 37.** El cuidador valora los juguetes que ayudan al desarrollo, concediéndoles atención. Los juguetes que ayudan al desarrollo o juguetes educativos son aquellos que, cuando el niño comienza a jugar a con ellos, le exigen habilidades algo superiores a las que tiene en ese momento. Por consiguiente, implican la adquisición de nuevas habilidades y suponen un reto para el niño. En muchas ocasiones, los padres compran ese tipo de juguetes, los ponen delante del niño y dan por supuesto que podrá jugar con ellos solo. Una puntuación positiva en este ítem requiere que el cuidador “hable” del nuevo juguete, se sienta con el niño y juegue con él con placer y alegría, o bien que muestre al niño cómo se utiliza el juguete y le anime a jugar con él. El aliento debe ser participativo, no debe proporcionarse únicamente a través de una instrucción del tipo “Juega con los bloques tan bonitos que te he comprado”.

**Ítem 38.** El cuidador estructura los períodos de juego del niño. Esto no quiere decir que el cuidador tenga que decidir todo lo que el niño haga a lo largo del día. En lugar de eso, el ítem se relaciona con el reconocimiento de que los niños pequeños tienen un lapso de atención corto, por lo que necesitan que, de tanto en tanto, se les sugieran actividades. La estructuración no implica necesariamente la petición verbal de que el niño juegue con un juguete concreto, si bien una sugerencia se considera aceptable siempre y cuando no se realice de forma dura u hostil. Por ejemplo, la madre que se da cuenta de que el niño está inquieto y le pone un juguete delante, está estructurando el período de juego. También se puntuará positivamente cuando el comportamiento del cuidador sea verbal, como, por ejemplo, un padre que dice “¿Por qué no vas a coger tu cochecito y juegas con él?” No sería un ejemplo para puntuación positiva un cuidador que dice “Te dije que jugases con el cochecito, a ver si me haces caso”.

**Ítem 39.** El cuidador ofrece al niño juguetes que estimulan el desarrollo de nuevas habilidades. Para valorar este ítem, el entrevistador debe tener conocimientos acerca de qué juguetes son o no apropiados para niños de una determinada edad. Lo que se valora es la capacidad del cuidador para realizar estimaciones acerca de las habilidades e intereses del niño y seleccionar materiales que estimulen su desarrollo. Se puntuará positivamente, aunque parezca que el cuidador esté sobrevalorando las habilidades del niño. No se puntuará positivamente en caso de realizar una clara infravaloración (lo cual raramente sucede).

**Ítem 40.** El cuidador mantiene al niño en su rango de visión y lo mira con frecuencia. Este ítem se refiere a los períodos en que el cuidador y el niño están juntos en casa. “Con frecuencia” significa lo suficiente como para asegurarse de que el niño está fuera de peligro y mantener un cierto contacto interpersonal (lo que hacen los enamorados cuando están a una cierta distancia en la misma habitación).

**VI. VARIEDAD.** Esta dimensión se refiere a incluir en el día a día de la vida del niño una cierta variedad de personas y actividades (sin desorganización).

**Ítem 41.** El padre se encarga diariamente de proporcionar al niño algún tipo de cuidado. Si en la casa no hay padre o figura paterna, puntuar negativamente el ítem. No obstante, el “padre” no tiene porqué ser el esposo de la madre ni tampoco el padre biológico del niño. Sin embargo, debe ser alguien que desempeñe el papel de “padre” (por ejemplo, el novio de la madre, el padre de la madre, etc.). Para puntuar positivamente el ítem, no es necesario que el padre viva en la casa del niño 24 horas al día, pero debe tener algún contacto diario con él.

Nota de la traductora: Consideramos que este ítem hay que adaptarlo a aquellos nuevos modelos de familia en los que no haya progenitor varón y que hay que puntuar positivamente si, diariamente, al niño lo cuida alguna otra persona además del cuidador de referencia (una abuela, un abuelo, la otra madre, el otro padre...).

**Ítem 42.** El cuidador lee cuentos al niño como mínimo tres veces a la semana. El ítem hace referencia a cuentos o revistas infantiles y, con excepción de los bebés, debe ir más allá de pasar las páginas y decir algunas palabras. Si el cuidador dice “Yo no, pero se los lee su padre o un hermano mayor”, puntuar positivamente el ítem, siempre y cuando la persona a la que se hace referencia tenga edad suficiente como para leer bien.

**Ítem 43.** El niño realiza al menos una de las comidas diarias con el padre y con la madre. Se acepta cualquier comida, y tanto si al niño se le alimenta como si está sentado a la mesa en una trona o silla alta. También sirve que el niño esté en una mesa propia junto a la mesa principal, si se le incluye en la conversación general. (En el original: En las familias monoparentales, en las que no existe padre ni ninguna otra persona que desempeñe el papel de padre, este ítem recibe una valoración negativa).

Nota de la traductora: Nuevamente, consideramos que este ítem hay que adaptarlo a los distintos modelos de familia. Puntuar positivamente si el niño realiza una de las comidas diarias con sus dos cuidadores principales (dos padres, dos madres) o con su único cuidador principal (una madre, un padre). Puntuar negativamente si el niño convive con dos cuidadores (madre y padre, dos madres, dos padres) y no realiza ninguna de las comidas diarias con ambos.

**Ítem 44.** La familia visita parientes o recibe visitas, aproximadamente una vez al mes. Los parientes a los que se refiere el ítem no han de ser necesariamente de la familia extensa (abuelos, tíos). No es necesario que se trate de parientes biológicos. No obstante, deben ser personas consideradas de la familia o como de la familia.

**Ítem 45.** El niño tiene tres o más libros propios. Los libros pueden ser compartidos con hermanos, pero deben pertenecer principalmente al niño. Pueden haber pertenecido antes a hermanos.

## ESCALA HOME PARA BEBÉS Y NIÑOS PEQUEÑOS (0-3 AÑOS)

### Hoja de puntuación

Nombre del/los entrevistados \_\_\_\_\_ Fecha \_\_\_\_\_ Entrevistador \_\_\_\_\_

Relación del entrevistado con el niño (madre, padre, ambos...) \_\_\_\_\_

Población \_\_\_\_\_

Nombre del niño \_\_\_\_\_ Fecha de nacimiento \_\_\_\_\_ Edad \_\_\_\_\_ Sexo \_\_\_\_\_

Personas que viven en casa \_\_\_\_\_

Lenguas familiares \_\_\_\_\_

Nivel de estudios de la madre \_\_\_\_\_

Nivel de estudios del padre \_\_\_\_\_

¿Trabaja la madre? \_\_\_\_\_ En caso afirmativo, ¿en qué? \_\_\_\_\_ Hs/semana \_\_\_\_\_

¿Trabaja el padre? \_\_\_\_\_ En caso afirmativo, ¿en qué? \_\_\_\_\_ Hs/semana \_\_\_\_\_

Cuidadores habituales del niño \_\_\_\_\_

Personas presentes durante la visita \_\_\_\_\_

Comentarios \_\_\_\_\_

### RESUMEN

Subescala	Puntuación posible	Media (EEUU)	Puntuación obtenida	Comentarios
I. RESPONSABILIDAD	11	9		
II. ACEPTACIÓN	8	6		
III. ORGANIZACIÓN	6	5		
IV. MATERIALES DE APRENDIZAJE	9	7		
V. IMPLICACIÓN	6	4		
VI. VARIEDAD	5	3		
PUNTUACIÓN TOTAL	45	32		

Asigne un positivo (+) en la casilla correspondiente a cada ítem, en función de que el comportamiento referido se observe durante la visita o el cuidador explique que esas condiciones o acontecimientos son característicos del ambiente en el hogar. Asigne un negativo (-) si eso no se da. **Observación (O), Entrevista (E) o Indistintamente (I)**

Nota: Tome el ítem como un enunciado y juzgue si es verdadero (+) o falso (-), también en los casos en que el ítem está formulado con un enunciado negativo (“No...”).

<b>I. RESPONSABILIDAD</b>		24. El niño tiene un lugar especial para sus juguetes y “tesoros”. <b>I</b>	
1. El cuidador permite al niño jugar a juegos que ensucian. <b>E</b>		25. El entorno de juego del niño es seguro. <b>O</b>	
2. El cuidador vocaliza espontáneamente al niño al menos dos veces. <b>O</b>		<b>IV. MATERIALES DE APRENDIZAJE</b>	
3. El cuidador responde verbalmente a las vocalizaciones o verbalizaciones del niño. <b>O</b>		26. Juegos o equipamiento de actividad muscular. <b>I</b>	
4. El cuidador dice al niño el nombre de algún objeto o persona durante la visita. <b>O</b>		27. Juguetes de empujar o estirar. <b>I</b>	
5. El habla del cuidador es inteligible, clara y audible. <b>O</b>		28. Caminador, cochecito, motocicleta o triciclo. <b>I</b>	
6. El cuidador inicia intercambios comunicativos con el entrevistador. <b>O</b>		29. Peluches o juguetes de rol. <b>I</b>	
7. El cuidador conversa libremente y con facilidad con el entrevistador. <b>O</b>		30. Facilitadores del aprendizaje (móviles, mesa y silla, trona, parque infantil). <b>I</b>	
8. El cuidador alaba al niño espontáneamente al menos dos veces. <b>O</b>		31. Juguetes sencillos de coordinación mano-ojo. <b>I</b>	
9. La voz del cuidador transmite sentimientos positivos hacia el niño. <b>O</b>		32. Juguetes complejos de coordinación mano-ojo. <b>I</b>	
10. El cuidador acaricia o besa al niño al menos una vez. <b>O</b>		33. Juegos de literatura y música. <b>I</b>	
11. El cuidador responde positivamente cuando el entrevistador alaba al niño. <b>O</b>		34. Durante la visita, el cuidador proporciona juguetes al niño. <b>O</b>	
<b>II. ACEPTACIÓN</b>		<b>V. IMPLICACIÓN</b>	
12. El niño no recibió castigo físico más de una vez durante la última semana. <b>E</b>		35. El cuidador habla con el niño mientras realiza tareas del hogar. <b>E</b>	
13. La familia tiene una mascota. <b>I</b>		36. El cuidador alienta conscientemente los avances del niño. <b>E</b>	
14. El cuidador no grita al niño. <b>O</b>		37. El cuidador valora los juguetes que ayudan al desarrollo, concediéndoles atención. <b>E</b>	
15. El cuidador no expresa molestia u hostilidad hacia el niño. <b>O</b>		38. El cuidador estructura los períodos de juego del niño. <b>E</b>	
16. El cuidador no da una bofetada ni un azote al niño durante la visita. <b>O</b>		39. El cuidador ofrece al niño juguetes que estimulan el desarrollo de nuevas habilidades. <b>E</b>	
17. El cuidador no riñe ni critica al niño durante la visita. <b>O</b>		40. El cuidador mantiene al niño en su rango de visión y lo mira con frecuencia. <b>O</b>	
18. El cuidador no restringe ni interfiere en lo que el niño hace más de tres veces durante la visita. <b>O</b>		<b>VI. VARIEDAD</b>	
19. En la casa hay al menos diez libros a la vista. <b>I</b>		41. El padre se encarga diariamente de proporcionar al niño algún tipo de cuidado. <b>E</b>	
<b>III: ORGANIZACIÓN.</b>		42. El cuidador lee cuentos al niño como mínimo tres veces a la semana. <b>E</b>	
20. Cuando la madre se ausenta, el cuidado del niño lo realizan de uno a tres sustitutos regulares. <b>E</b>		43. El niño realiza al menos una de las comidas diarias con el padre y con la madre. <b>E</b>	
21. Al menos una vez por semana se lleva al niño a una tienda de comestibles. <b>E</b>		44. La familia visita parientes o recibe visitas, aproximadamente una vez al mes. <b>E</b>	
22. El niño sale de casa por lo menos cuatro veces por semana. <b>E</b>		45. El niño tiene tres o más libros propios. <b>I</b>	
23. Se lleva al niño al pediatra con regularidad. <b>E</b>			
<b>TOTALES</b>		<b>I</b> ___ <b>II</b> ___ <b>III</b> ___ <b>IV</b> ___ <b>V</b> ___ <b>VI</b> ___ <b>TOTAL</b> ___	

## ESCALA HOME PARA LA INFANCIA TEMPRANA (3-6 AÑOS)

**I. MATERIALES DE APRENDIZAJE.** Este factor se refiere a la disponibilidad para el niño de juguetes, libros y juegos que faciliten el aprendizaje. Incluye también algunos ítems que remiten al compromiso de los adultos con su propio aprendizaje. Como sucede también en el caso de la escala HOME de 0 a 3 años, para puntuar los ítems que se refieren a juguetes hay que tener en cuenta su función y no tanto su denominación comercial. En caso de duda acerca de si un juguete es adecuado para el niño o no, pedir al cuidador que describa o muestre para qué se utiliza y puntuar de acuerdo con ello. Dichos ítems también requieren que al niño se le permita jugar libremente con el juguete en cuestión; debe estar guardado en un lugar al que el niño pueda acceder; y debe estar en buenas condiciones de uso (sin que esté roto o le falten partes). Idealmente, para decidir acerca de los juguetes, el entrevistador debe verlos. Si no es posible, hay que realizar preguntas específicas para determinar si un determinado juguete cumple los requisitos del ítem.

**Ítem 1.** El niño tiene juguetes que ayudan a aprender colores, tamaños y formas. El ítem no se refiere necesariamente a un juguete que sirva para aprender todas esas cosas. No obstante, si el cuidador ha comprado un juguete que lo incluye todo, hay que puntuar positivamente. Ejemplos de juguetes que servirían para puntuar positivamente este ítem son: bloques, recortables, encajes... de colores y formas diferentes. La presencia de un juguete rojo, por ejemplo, no sería suficiente para considerar éste sirve para enseñar los colores. A menos que el juguete esté claramente diseñado para enseñar los colores, el entrevistador debe asegurarse de que el cuidador lo usa con ese propósito.

**Ítem 2.** El niño tiene tres o más puzles. Los puzles deben ser apropiados para la edad del niño, de manera que los pueda resolver. Deben estar todas las piezas. Puede darse el caso de que el cuidador diga “Oh, sí, tiene muchos puzles, pero no sé dónde están las piezas”. En ese caso, se podría comprobar si están todas disponibles.

**Ítem 3.** El niño tiene un reproductor de discos o CDs y al menos cinco discos o CDs. El reproductor puede ser de los padres o de toda la familia, pero el niño tiene sus propios discos, CDs... y se le permite utilizar el reproductor.

Nota de la traductora: Habría que adaptar este ítem a los cambios tecnológicos, teniendo siempre en cuenta el criterio general con respecto a los materiales, que es que el dispositivo debe estar disponible para el niño.

**Ítem 4.** El niño tiene juguetes o juegos que permitan la libre expresión. Ejemplos de juegos de este tipo serían arcilla, pintura de manos, plastilina, lápices de cera, pintura y hojas de papel de tamaño grande. El niño debería tener al menos dos tipos de materiales que animen a la libre expresión.

**Ítem 5.** El niño tiene juguetes o juegos que requieren motricidad fina. La clave de este ítem está en si el juguete o el material promueve la motricidad fina. Se debe puntuar positivamente si el niño dispone de algún material cuyo uso requiera un cierto grado de control. Ejemplos serían: piezas pequeñas de construcción; trenecitos para montar; muñecas con vestidos que se puedan poner y quitar; cuadernos para pintar y lápices de cera; tijeras y papel; y bolitas para hacer pulseras o collares (cuentas para ensartar).

**Ítem 6.** El niño tiene juguetes o juegos que ayudan a aprender los números. Pueden ser puzles con números, bloques, libros, juegos, juegos electrónicos, dominós, barajas de cartas... Disponer de libros no es suficiente. Libros más uno de los otros tipos de juego sí que comportaría una puntuación positiva.

**Ítem 7.** El niño dispone al menos de diez libros infantiles. Deben ser libros para niños y deben estar en buenas condiciones. No es necesario que sean propiedad exclusiva del niño. Pueden ser compartidos con hermanos o haber sido heredados de niños más mayores. Los libros deben ser adecuados para la edad del niño. Si tiene discapacidad visual se darán por buenos los discos, CDs u otros formatos de reproducción de cuentos.

**Ítem 8.** En la casa hay al menos diez libros a la vista. La expresión “a la vista” se utiliza para remarcar que este ítem es de observación, y no de entrevista, siempre que sea posible. No obstante, con frecuencia es difícil realizar la observación de este ítem sin recorrer toda la vivienda. En esos casos, no hay que dudar en preguntar a los padres acerca de los hábitos de lectura de la familia. La finalidad de este ítem es determinar si el niño crece en una familia que lee y que valora tener libros a su alrededor. Puede que se disponga en la estantería de enciclopedias que parecen no haber sido nunca abiertas. No obstante, en ese caso se debería puntuar positivamente, dado que la presencia de libros indicaría que la familia valora disponer de ellos. También se deben tener en cuenta las revistas de alta calidad, como *National Geographic*, que generalmente se tratan como libros y se conservan. No es necesario que los libros sean propiedad privada de la familia, sino que lo importante es su presencia en la casa.

**Ítem 9.** La familia compra y lee diariamente un periódico. Este ítem también está pensado para apreciar los hábitos de lectura de la familia. El ítem no debe puntuarse positivamente a menos que el periódico se lea diariamente. No es necesario que se lea entero, pero sí que las noticias se revisen prácticamente todas (más allá de las tiras cómicas o la sección de TV). Se puntúa positivamente si un único progenitor lee el periódico.

**Ítem 10.** La familia está suscrita al menos a una revista. Cuando se habla de libros, es fácil preguntarse si los padres cuentan, además, con tiempo para leer revistas. Cualquier revista a la que esté suscrita la familia es válida para puntuar positivamente este ítem, incluyendo las revistas infantiles.

**Ítem 11.** Se anima al niño a aprender las formas. Este ítem no se ajusta bien a los factores de la escala. No se entiende muy bien por qué no se ajusta al factor V (Estimulación académica). Pero el hecho es que no lo hace, por eso se incluye aquí. No obstante, puede justificarse fácilmente su inclusión en “Materiales de aprendizaje”. Lo que se trata de valorar con el ítem es si los cuidadores realizan un esfuerzo consciente para ayudar al niño a reconocer las formas y aprender cómo se denominan. Una forma de hacerlo es comprar juguetes específicamente diseñados para enseñar las formas. Pero también se puede ver a través del comportamiento del cuidador. Jugando con el niño, el cuidador puede decir “La pelota es redonda” o “Esta pieza es cuadrada”. Con un niño más mayor, que emplea papel y lápiz, el cuidador podría dibujar y nombrar formas. Para conseguir la información necesaria para puntuar el ítem, el entrevistador podría preguntar, *¿Sabe X cosas como “la pelota es redonda”, “la caja es cuadrada” y otras formas? ¿Cómo las ha aprendido?*

## II. ESTIMULACIÓN DEL LENGUAJE.

**Ítem 12.** El niño tiene juguetes que ayudan a enseñar los nombres de los animales. Por ejemplo, animales de juguete, libros de animales, un circo de juguete, puzles de animales. Para puntuar positivamente este ítem, el niño debe disponer de al menos dos de esos juguetes.

**Ítem 13.** Se anima al niño a aprender el alfabeto. Para este ítem, se dará por válido cualquier intento de iniciar al niño en las letras. Enseñarle a escribir letras o su nombre, señalar y hablar de las letras de un libro o de una revista, escribir en una pizarra... son formas frecuentes de enseñar las letras. También se considerará adecuado al ítem cantar canciones acerca del alfabeto o los juegos electrónicos que lo enseñan.

**Ítem 14.** El cuidador enseña al niño formas simples de cortesía (por favor, gracias...). Este ítem suele ser difícil de valorar. Lo importante aquí son las explicaciones, no las órdenes o reglas que no se siguen o que únicamente se siguen para no ser castigado. Las órdenes no cuentan como enseñanza. Se aceptan la mayoría de los intentos de enseñar fórmulas de cortesía. No obstante, si el cuidador da una orden (por ejemplo, “Di, sí mamá” o “Di, no mamá”) señalando su estatus superior, no es suficiente. Se requiere que se enseñen diferentes formas de cortesía, incluso si el niño no las ha aprendido todavía.

**Ítem 15.** El cuidador anima al niño a hablar y le escucha. Este ítem tiene el propósito de dilucidar si el cuidador tiene un interés activo por las experiencias y actividades del niño. ¿Se interesa activamente por lo que hizo cuando fue a la fiesta de cumpleaños de un amigo de su calle o por lo que ha hecho en la escuela esa mañana? Para puntuar positivamente este ítem el cuidador ha de promover activamente que el niño relate experiencias.

**Ítem 16.** Se permite al niño que haga elecciones acerca del menú del desayuno o de la comida. “Permite” es la palabra clave en este ítem. Para puntuar positivamente, no es necesario que el niño elija un menú en especial. La esencia del ítem está en discriminar si se toman en consideración sus preferencias.

**Ítem 17.** El cuidador habla con una pronunciación y una gramática correctas. Para recibir una valoración positiva, el cuidador ha de ser capaz de comunicarse con el entrevistador. Que la pronunciación del cuidador sea inteligible es más importante que la gramática. Las variaciones dialectales no se valoran negativamente, lo relevante es que el cuidador se pueda comunicar con claridad y precisión.

**Ítem 18.** La voz del cuidador transmite sentimientos positivos hacia el niño. ¿El cuidador está contento con el niño? ¿Lo disfruta y habla acerca de él con satisfacción y alegría en lugar de hacerlo con un tono plano que transmite “Está aquí y lo tengo que aguantar”?

**III. ENTORNO FÍSICO.** Este factor contiene ítems que describen el entorno físico como seguro, suficientemente espacioso y visualmente agradable. Todos sus ítems son de observación.

**Ítem 19.** El edificio parece seguro y libre de peligros. No se ve yeso cayendo del techo, una escalera a la que le faltan tablones, ratas corriendo alrededor, etc. Se debe valorar recurriendo al sentido común. Algunos de los aspectos más relevantes para este ítem son: chimeneas con fuego en casas pequeñas; exposición a trampas para animales; cables eléctricos deshilachados; y lejía, productos de limpieza, venenos o utensilios de cocina peligrosos al alcance del niño. El hacinamiento o el desorden no se valoran aquí negativamente, a menos que sean de tal magnitud que supongan un peligro para el niño.

**Ítem 20.** El entorno exterior de juego parece seguro. (Si no se dispone de un entorno exterior de juego, el ítem se valora automáticamente como negativo). De nuevo, el entrevistador debe recurrir al sentido común para emitir un juicio. Ejemplos de peligros son: cristales rotos o trozos de metal alrededor; coches para el desguace abandonados en el porche o en la calle; zanjas o demasiada cercanía a la calle como para que el niño pueda jugar seguro; tablones con clavos que sobresalen... El área exterior de juego no debe ser adyacente a la casa necesariamente, pero debe estar a escasa distancia a pie (por ejemplo, a una manzana de casas).

**Ítem 21.** El interior de la casa o del apartamento no es oscuro o visualmente monótono. En este ítem, el entrevistador se ha de fijar en aspectos como la falta de luz, carencia de cuadros o plantas, o una palpable falta de esfuerzo por hacer la casa alegre y agradable. La monotonía visual podría referirse a una casa con muy pocos muebles o con todos los muebles de un mismo color.

**Ítem 22.** El barrio es estéticamente agradable. Sería el caso de un barrio con árboles, césped, sin vehículos para el desguace ni basura o deshechos que saturen el paisaje. La presencia de viviendas estridentes, antiestéticas o destartadas recibiría una valoración negativa.

**Ítem 23.** La casa tiene al menos 10 metros cuadrados por persona. Para hacer un cálculo aproximado, se puede emplear “a ojo” la regla general de una habitación de 3 x 3 o 2,75 x 4 (en metros) por persona. De esta forma se puede hacer un cálculo aproximado para valorar el ítem.

**Ítem 24.** Las habitaciones no están saturadas de mobiliario. ¿El mobiliario está colocado de forma que se pueda acceder a las cosas libremente y con facilidad? Esto puede ser crucial en caso de incendio o de cualquier otro desastre natural. ¿El salón permite libertad de movimientos? ¿El niño puede jugar en su habitación, en caso de que no exista otro lugar especial para el juego?

**Ítem 25.** La casa está razonablemente limpia y mínimamente ordenada. Para valorar el ítem, el entrevistador debe aplicar el sentido común. No puntuar positivamente si las habitaciones están claramente insalubres (por ejemplo, presencia de muchas cucarachas, comida en el suelo, pilas de platos sucios en la pica, olor a orina o a basura). También se valorará negativamente la presencia de pilas de periódicos o revistas, o de ropa por colocar.

**IV. RESPONSABILIDAD.** Este factor es muy similar al Factor I de la versión de HOME para 0-3 años. Describe la responsividad emocional y verbal del cuidador hacia el niño y ofrece una visión general de la calidez de la relación. En esta subescala únicamente hay un ítem de entrevista; todos los demás se basan en acontecimientos que tienen lugar durante la visita.

**Ítem 26.** El cuidador sostiene al niño 10-15 minutos diarios. Tal vez eso no sea posible de forma continua, especialmente si el cuidador tiene diversos niños a su cargo. Un par de minutos varias veces al día dará lugar a una valoración positiva. El cuidador puede encontrar tiempo para coger al niño y hablar con él cuando regresa del trabajo, o puede sentarse con él a mirar la televisión o un cuento. Si el niño vive con los abuelos, su atención también cuenta.

**Ítem 27.** El cuidador conversa con el niño al menos dos veces durante la visita. Este ítem implica conversación, no tan solo un simple intercambio de vocalizaciones (sonidos o palabras). Tampoco se tienen en cuenta las riñas o los comentarios acusatorios. El cuidador debe esforzarse en conversar con el niño y hacerle preguntas, hablar acerca de las cosas o implicarse en intercambios verbales que vayan más allá de las riñas o los comentarios degradantes.

**Ítem 28.** El cuidador contesta las preguntas o las peticiones verbales del niño. Para que se valore positivamente este ítem, el cuidador debe esforzarse en responder alguna pregunta formulada por el niño. Si no se la puede contestar en ese momento, el cuidador puede decirle que no lo sabe, pero que intentará contestarle más adelante. Respuestas del tipo “Sh-h, estoy hablando”, “Mamá está ocupada, vete” o “No me molestes ahora” no se puntuarán positivamente. Es infrecuente que el niño no realice ninguna pregunta, pida permiso para algo, etc., durante una visita de una hora. Sin embargo, si se da ese caso, puntúese positivamente.

**Ítem 29.** El cuidador generalmente responde verbalmente al habla del niño. La clave aquí está en que el cuidador tome en consideración y reconozca las vocalizaciones del niño en lugar de ignorarlas. Para obtener una puntuación positiva, es suficiente con que la respuesta sea una palabra o una serie de palabras o sonidos como “Uh huh”, “Um” o “Sí”. Si el niño no vocaliza en ningún momento durante la entrevista, de manera que no da opción a una respuesta, la puntuación debe ser negativa.

**Ítem 30.** El cuidador alaba las cualidades del niño al menos dos veces durante la visita. Un aspecto clave es la espontaneidad de la alabanza. Dado que a la mayoría de los padres les encanta hablar de sus hijos y están orgullosos de ellos, este ítem no es difícil de observar. Los padres suelen hablar con orgullo de lo bien que su hijo tira la pelota o corre y presumir de lo bien que se viste o come solo. Cualquiera de esos comentarios será considerado para valorar positivamente este ítem.

**Ítem 31.** El cuidador acaricia, besa o abraza al niño durante la visita. No es necesario que se dé una muestra efusiva de afecto. Las señales sencillas de preocupación por el niño, como ponerle bien la camisa, sostenerlo en el regazo, cogerlo de la mano o darle una suave palmadita en el hombro, recibirán una valoración positiva. Al menos debe darse un comportamiento de este tipo.

**Ítem 32.** El cuidador ayuda al niño a demostrar algún logro durante la visita. Hay que fijarse en si el cuidador trata de que el niño cante alguna canción, cuente, muestre cómo funciona un juguete o haga alguna cosa para impresionar al entrevistador. Lo relevante en este ítem es que el cuidador trate de que el niño haga algo, independientemente de que éste lo haga o no.

**V. ESTIMULACIÓN ACADÉMICA.** Este factor es el corolario del Factor V de la versión de HOME para 0-3 años y describe la implicación parental en los aprendizajes del niño y el aliento para la adquisición de habilidades y conocimientos que los padres y los expertos en desarrollo infantil consideran importantes en la infancia temprana.

**Ítem 33.** Se anima al niño a aprender colores. Se valorará cualquier intento del cuidador de enseñar al niño los colores. Situaciones habituales para ello se dan cuando el niño se viste, se entretiene con juguetes o ve pasar los coches. La clave está en que el cuidador se implique activamente en ayudar al niño a aprender los colores.

**Ítem 34.** Se anima al niño a aprender patrones de habla. Ello incluye rimas infantiles, plegarias, canciones, anuncios de TV, etc. Este ítem se puede valorar durante la entrevista, preguntándole al niño si sabe alguna canción, rima... El cuidador normalmente se mostrará orgulloso y animará al niño a cantar o a recitar un poema. Muchas familias recitan una plegaria antes de las comidas y animan a los niños a participar en ella. También muchos niños aprenden anuncios populares de televisión y los repiten. Hay que indagar si el niño ha realizado alguno de esos aprendizajes, que pueden haber tenido lugar en la iglesia o durante el cuidado diario. Cuando es necesario, hay que insistir para tratar de averiguar si algún familiar intenta enseñar al niño alguna de esas cosas.

**Ítem 35.** Se anima al niño a aprender relaciones espaciales (arriba-abajo, encima-debajo, grande-pequeño, etc.). La mayoría de los padres hacen esto sin darse cuenta. Por ejemplo, cuando se le dice al niño que coja los juguetes y los ponga “en” la caja. No obstante, el ítem se puntuará positivamente únicamente si hay evidencia de que el adulto clarifica el significado de esas confusas preposiciones deliberadamente y a propósito.

**Ítem 36.** Se anima al niño a aprender números. Se valora positivamente cualquier intento de enseñar al niño los números. Por ejemplo, contar en voz alta los dedos de los pies o de las manos, o preguntar al niño cuántos años tiene y enseñarle a responder mostrándolo con los dedos de la mano.

**Ítem 37.** Se anima al niño a aprender a leer algunas palabras. Este ítem se refiere a “enseñar”, pero no en el sentido de una instrucción formal y, por supuesto, no significa “presionar” al niño para que lea. Simplemente hace referencia a aquellas ocasiones en que los cuidadores aprovechan las situaciones de la vida cotidiana (comprar en el supermercado, leer cuentos, etc.) para llamar la atención del niño acerca de la asociación entre las letras impresas y los sonidos. Se espera que pocas familias reciban una puntuación positiva en este ítem en los primeros años de la infancia temprana. Acciones que se valorarían positivamente serían, por ejemplo, leer libros acerca del alfabeto, darle al niño papel y lápiz para que copie letras, responder cuando el niño pregunta “¿Qué es esto?” durante la lectura de un cuento, etc.

**VI. MODELADO.** Esta subescala parece no tener un grado de consistencia interna tan alto como las otras (aunque, en términos matemáticos, sí que la tiene) y resultó difícil de denominar. Tal vez el término elegido finalmente para ello no sea el mejor de entre los posibles. El denominador común más importante entre todos sus ítems es que los padres modelen un comportamiento deseable o aceptable, comunicando esas expectativas al niño.

**Ítem 38.** Se espera una cierta capacidad para aplazar la comida como recompensa. Este es uno de esos ítems que, de entrada, no cumpliría los criterios para ser incluido en la escala. Sabíamos lo que queríamos decir, pero era difícil trasladarlo a palabras que recogiesen la idea. Un indicador de que se está alcanzando una mayor madurez es el incremento de la capacidad para retrasar las recompensas. Partiendo de esta idea, pensamos que la expectativa, comunicada de alguna forma al niño, de que él puede ser capaz de retrasar la recompensa, sería un indicador de que en el entorno familiar se fomenta la madurez. Un indicador operacional de esa expectativa sería no tolerar el gimoteo durante los últimos 30 minutos de la preparación de la comida (enviando al niño fuera de la habitación, etc.). Es posible que este ítem se pueda valorar durante una conversación general acerca de la comida y de los hábitos de alimentación. Si no se da el caso, el entrevistador puede preguntar directamente si el niño “picotea” cuando tiene hambre o si, por el contrario, la familia tiene la norma de que hay que esperar a la hora de la comida.

**Ítem 39.** Se hace un uso racional de la televisión. La palabra clave es “racional”. Si la familia no dispone de televisor, lo cual es infrecuente incluso entre las familias con menos recursos, la puntuación debe ser negativa. Se valorará positivamente prácticamente cualquier intento de regular o ajustar el uso del televisor a un horario. Si el televisor se pone en marcha por la mañana y se deja en funcionamiento durante día y noche, con independencia de lo que se esté retransmitiendo, se puntuará negativamente. Si el televisor está en marcha durante la mayor parte de las horas en las que el niño está despierto, puntúese negativamente.

**Ítem 40.** El niño puede expresar sentimientos negativos sin recibir una dura represalia. Para la mayoría de los padres, “dura” significa con castigo físico, lo cual es una interpretación válida para este ítem. Se puede puntuar positivamente este ítem aun cuando el cuidador castigue un comportamiento negativo -por ejemplo, con la retirada de un privilegio-, siempre que el castigo no sea excesivo. No obstante, si cualquier expresión negativa por parte del niño conduce invariablemente a una gran escena, a una interpretación exagerada o a una privación importante de privilegios, debe puntuarse negativamente. Supongamos que el comportamiento negativo en cuestión es un gran berrinche con gritos del tipo “Te odio”, por parte del niño. Si el cuidador dice “Lo cojo, lo llevo a su habitación y le digo “Quédate aquí hasta que te tranquilices”, se puntuará positivamente. Si, ante la misma expresión de sentimientos negativos por parte del niño el cuidador dice “Bueno, yo también te odio; ahora te quedas en tu habitación una hora”, se puntuará negativamente. Otras puntuaciones negativas menos obvias corresponderían a aquellos casos en los que el cuidador explica cosas como “Le pego fuerte” o “Le canto las cuarenta”.

**Ítem 41.** El niño puede pegar al cuidador sin recibir una dura represalia. En este caso, “dura represalia” debe interpretarse como castigo físico u otros procedimientos disciplinarios duros. Es decir, hay que puntuar positivamente si el niño puede pegar ocasionalmente al cuidador sin que, en respuesta, se le pegue, azote, golpee o reprenda duramente. Si, después de preguntar, el cuidador explica que eso nunca sucede, puntúese positivamente.

Se podría esperar que los ítems 40 y 41 estuviesen en la subescala VIII (Aceptación). Obviamente se relacionan en parte con ese factor (y de hecho es donde se encuentran en la versión 0-3 años). No obstante, dado que en el modelo factorial las relaciones con la presente subescala fueron más fuertes, se incluyeron en ella. A poco que pensemos podemos ver la lógica de esta decisión. El cuidador que reprime **cuando el niño se comporta de una forma que no es aceptable para la familia**, más que enseñar directamente, está modelando. De acuerdo con la mayoría de las explicaciones del aprendizaje social, el modelado es una poderosa forma de enseñanza y la evidencia de su presencia es un indicador importante de apoyo por parte del entorno familiar.

**Ítem 42.** El cuidador presenta al entrevistador al niño. Puede darse el caso de que el niño ya conozca al entrevistador. No obstante, aun así, el cuidador debe recordarle su nombre. Para puntuar positivamente no es necesario que se dé una presentación formal. Es suficiente con un comentario del tipo “Te acuerdas de la Sra. García, ¿no?” o “Enséñale a María el cuento que te regalaron para tu cumpleaños”. El sentido de este ítem es que el cuidador haga que el niño se sienta importante, a través del hecho de mencionarle el nombre del entrevistador e indicarle que ha venido a visitarlos a ambos, no únicamente al cuidador.

**VII. VARIEDAD.** Este factor esencialmente describe un estilo de vida familiar que ofrece al niño variedad y riqueza de experiencias. Contiene algunos ítems que no encajan muy bien con esta definición, pero que se han mantenido porque cumplen los criterios estadísticos para ser incluidos.

**Ítem 43.** El niño dispone de algún instrumento musical auténtico o de juguete. Por ejemplo, un piano, un tambor, un xilófono, una guitarra o un sintetizador (reales o de juguete). No es suficiente con la presencia de un instrumento musical en casa. Es necesario que al niño se le permita utilizarlo. No se requiere que el instrumento pertenezca al niño.

**Ítem 44.** Algún familiar realiza una salida con el niño, al menos una vez cada quince días. Por familiar se entiende alguien de la familia inmediata (incluyendo un hermano mayor, siempre que tenga más de doce años) o de la familia extensa, como una tía, un tío o un primo. Las salidas pueden consistir en ir de tiendas, a la peluquería, al supermercado, a un picnic, al parque, al zoo, a un restaurante de comida rápida, a una heladería, etc.

**Ítem 45.** El niño ha viajado a más de 80 Km durante el último año. Para precisar, sugerimos que la distancia desde el hogar al destino, no la distancia total del recorrido, sea de 80 Km. El entrevistador tendrá que valorar si el viaje referido por los padres cumple el requisito.

**Ítem 46.** Se ha llevado al niño a un museo durante el último año. Este ítem es auto-explicativo, en la medida en que cualquier tipo de museo cuenta –un centro de arte local, un museo para niños, uno de relojes, de historia natural, o una exposición artística, incluso si ésta tuvo lugar en un banco o en unas galerías comerciales.

**Ítem 47.** El cuidador anima al niño a recoger los juguetes sin ayuda. Se puntúa positivamente si el cuidador intenta que el niño recoja sus propios juguetes después de cada sesión de juego o antes de ir a dormir, en lugar de hacerlo él porque es más fácil. La puntuación se otorga si el cuidador lo intenta; no es necesario que el niño lo haga.

**Ítem 48.** La mayoría de los días, el niño hace al menos una de las comidas con la madre y el padre (o figura paterna). (En el original: Las familias monoparentales puntúan automáticamente de forma negativa.) Puede ser cualquiera de las comidas del día. El niño debe comer con la familia, en la misma mesa o en una silla alta junto a la mesa. En el caso de aquellas familias numerosas en las que no sea posible sentarse a la mesa todos a la vez, o a la misma mesa, se puntúa positivamente si el niño foco de interés come con los padres.

Nota de la traductora: Consideramos que este ítem hay que adaptarlo a los modelos de familia en los que no haya progenitor varón. Puntuar positivamente si el niño realiza una de las comidas diarias con sus dos cuidadores principales (dos padres, dos madres) o su único cuidador principal (una madre, un padre). Puntuar negativamente si el niño convive con dos cuidadores (madre y padre, dos madres, dos padres) y no realiza ninguna de las comidas diarias con ambos.

**Ítem 49.** El cuidador permite que el niño elija en el supermercado algunos productos o marcas favoritas. Si nunca se lleva al niño al supermercado o al colmado, puntuar automáticamente de forma negativa. Para puntuar positivamente, el niño ha de expresar su deseo por un producto concreto y debe permitírsele cogerlo. No es suficiente con que el cuidador seleccione un producto y le pida al niño que lo coja.

**Ítem 50.** El cuidador emplea un vocabulario y una estructura de frase complejos. Se puntuará positivamente si el cuidador trata de mantener una conversación normal, en lugar de responder a todas las preguntas del niño con “Sí”, “No” o “No lo sé”, sin dar ninguna explicación. Se puntúa negativamente si hay falta de elaboración en las respuestas o un uso constante de frases cortas.

**Ítem 51.** Las “producciones artísticas” del niño están expuestas en algún lugar de la casa. Se entiende por “producción artística” cualquier cosa hecha por el niño. A veces puede ser observable, pero con frecuencia hay que preguntar acerca de ello. Si, cuando se habla acerca de los juguetes, el cuidador menciona que al niño le gusta pintar y dibujar, se da una excelente oportunidad para preguntar acerca de qué le gusta hacer con sus creaciones una vez acabadas, o si las trae a casa de la escuela.

**VIII. ACEPTACIÓN.** Este factor es casi idéntico al Factor II de la versión 0-3 años, que recibe la misma denominación. Describe la capacidad de los cuidadores para aceptar que los comportamientos infantiles negativos son algo esperable en los niños pequeños y no acciones que requieran una dura reprimenda.

**Ítem 52.** No se ha castigado físicamente al niño más de una vez durante la última semana. En este ítem el entrevistador debe fiarse de lo que expliquen los padres. Se valorará conjuntamente a ambos progenitores. Si explican que esa semana fue excepcional y que el niño recibió azotes más de una vez, debe puntuarse negativamente. Las definiciones de “castigo físico” varían considerablemente. Muchos padres entienden por castigo físico cualquier forma de pegar, mientras que otros también consideran castigo físico el sujetar y sacudir al niño. En caso de duda, dar por válida la definición de los padres.

**Ítem 53.** El cuidador no riñe, grita o menosprecia al niño más de una vez. Este es un ítem de observación, y el período de tiempo al que se refiere es la duración de la visita. Los comportamientos referidos se han de dirigir al niño. Por ejemplo, el cuidador dice al niño “Eres malo”, no simplemente explica al entrevistador que lo es. Se puntuará negativamente si esos comportamientos se dan más de una vez durante la visita.

**Ítem 54.** Durante la visita, el cuidador no emplea la restricción física. Para un niño pequeño, la restricción por parte del adulto puede consistir en mantenerle sentado sobre sus rodillas mientras él intenta bajarse. Para un niño mayor, puede consistir en exigir que se siente en una silla para tenerlo apartado, tirar de él para que no coja las cosas de una mesa o evitar que se siente sobre las rodillas del entrevistador. También se valoran negativamente acciones como coger al niño abruptamente, sacudirlo o pincharlo; cualquier acción que esté en el límite de ser considerada castigo físico que exprese una considerable hostilidad hacia el niño.

**Ítem 55.** El cuidador no abofetea ni azota al niño durante la visita. Este ítem va muy de la mano del ítem 53. La bofetada o el azote deben ser una respuesta de enfado o castigo por algo que el niño ha hecho mal. Una palmadita afectuosa en el trasero mientras el cuidador dice al niño que salga a jugar fuera no puntuaría negativamente.

## ESCALA HOME de 3 a 6 AÑOS

### Hoja de puntuación

Nombre del/los entrevistados \_\_\_\_\_ Fecha \_\_\_\_\_ Entrevistador \_\_\_\_\_

Relación del entrevistado con el niño (madre, padre, ambos...) \_\_\_\_\_

Población \_\_\_\_\_

Nombre del niño \_\_\_\_\_ Fecha de nacimiento \_\_\_\_\_ Edad \_\_\_\_\_ Sexo \_\_\_\_\_

Personas que viven en casa \_\_\_\_\_

Lenguas familiares \_\_\_\_\_

Nivel de estudios de la madre \_\_\_\_\_

Nivel de estudios del padre \_\_\_\_\_

¿Trabaja la madre? \_\_\_\_\_ En caso afirmativo, ¿en qué? \_\_\_\_\_ Hs/semana \_\_\_\_\_

¿Trabaja el padre? \_\_\_\_\_ En caso afirmativo, ¿en qué? \_\_\_\_\_ Hs/semana \_\_\_\_\_

Cuidadores habituales del niño \_\_\_\_\_

Personas presentes durante la visita \_\_\_\_\_

Comentarios \_\_\_\_\_

### RESUMEN

Subescala	Puntuación posible	Media (EEUU)	Puntuación obtenida	Comentarios
I. MATERIALES DE APRENDIZAJE	11	8		
II. ESTIMULACIÓN DEL LENGUAJE	7	6		
III. ENTORNO FÍSICO	7	6		
IV. RESPONSABILIDAD	7	6		
V. ESTIMULACIÓN ACADÉMICA	5	4		
VI. MODELADO	5	3		
VII. VARIEDAD	9	8		
VIII. ACEPTACIÓN	4	4		
PUNTUACIÓN TOTAL	55	40		

Asigne un positivo (+) en la casilla correspondiente a cada ítem, en función de que el comportamiento referido se observe durante la visita o el cuidador explique que esas condiciones o acontecimientos son característicos del ambiente en el hogar. Asigne un negativo (-) si eso no se da. **Observación (O), Entrevista (E) o Indistintamente (I)**

Nota: Tome el ítem como un enunciado y juzgue si es verdadero (+) o falso (-), también en los casos en que el ítem está formulado con un enunciado negativo (“No...”).

<b>I. MATERIALES DE APRENDIZAJE</b>		<b>24.</b> Las habitaciones no están saturadas de mobiliario. <b>O</b>	
<b>1.</b> El niño tiene juguetes que ayudan a aprender colores, tamaños y formas. <b>I</b>		<b>25.</b> La casa está razonablemente limpia y mínimamente ordenada. <b>O</b>	
<b>2.</b> El niño tiene tres o más puzles. <b>I</b>		<b>IV. RESPONSABILIDAD</b>	
<b>3.</b> El niño tiene un reproductor de discos o CDs y al menos cinco discos o CDs. <b>I</b>		<b>26.</b> El cuidador sostiene al niño 10-15 minutos diarios. <b>E</b>	
<b>4.</b> El niño tiene juguetes o juegos que permitan la libre expresión. <b>I</b>		<b>27.</b> El cuidador conversa con el niño al menos dos veces durante la visita. <b>O</b>	
<b>5.</b> El niño tiene juguetes o juegos que requieren motricidad fina. <b>I</b>		<b>28.</b> El cuidador contesta las preguntas o las peticiones verbales del niño. <b>O</b>	
<b>6.</b> El niño tiene juguetes o juegos que ayudan a aprender los números. <b>I</b>		<b>29.</b> El cuidador generalmente responde verbalmente al habla del niño. <b>O</b>	
<b>7.</b> El niño dispone al menos de diez libros infantiles. <b>I</b>		<b>30.</b> El cuidador alaba las cualidades del niño al menos dos veces durante la visita. <b>O</b>	
<b>8.</b> En la casa hay al menos diez libros a la vista. <b>I</b>		<b>31.</b> El cuidador acaricia, besa o abraza al niño durante la visita. <b>O</b>	
<b>9.</b> La familia compra y lee diariamente un periódico. <b>E</b>		<b>32.</b> El cuidador ayuda al niño a demostrar algún logro durante la visita. <b>O</b>	
<b>10.</b> La familia está suscrita al menos a una revista. <b>E</b>		<b>V. ESTIMULACIÓN ACADÉMICA</b>	
<b>11.</b> Se anima al niño a aprender las formas. <b>E</b>		<b>33.</b> Se anima al niño a aprender colores. <b>E</b>	
<b>II. ESTIMULACIÓN DEL LENGUAJE</b>		<b>34.</b> Se anima al niño a aprender patrones de habla. <b>E</b>	
<b>12.</b> El niño tiene juguetes que ayudan a enseñar los nombres de los animales. <b>I</b>		<b>35.</b> Se anima al niño a aprender relaciones espaciales. <b>E</b>	
<b>13.</b> Se anima al niño a aprender el alfabeto. <b>E</b>		<b>36.</b> Se anima al niño a aprender números. <b>E</b>	
<b>14.</b> El cuidador enseña al niño formas simples de cortesía (por favor, gracias...). <b>E</b>		<b>37.</b> Se anima al niño a aprender a leer algunas palabras. <b>E</b>	
<b>15.</b> El cuidador anima al niño a hablar y le escucha. <b>E</b>		<b>VI. MODELADO</b>	
<b>16.</b> Se permite al niño que haga elecciones acerca del menú del desayuno o de la comida. <b>E</b>		<b>38.</b> Se espera una cierta capacidad para aplazar la comida como recompensa. <b>E</b>	
<b>17.</b> El cuidador habla con una pronunciación y una gramática correctas. <b>O</b>		<b>39.</b> Se hace un uso racional de la televisión. <b>E</b>	
<b>18.</b> La voz del cuidador transmite sentimientos positivos hacia el niño. <b>O</b>		<b>40.</b> El niño puede expresar sentimientos negativos sin recibir una dura represalia. <b>E</b>	
<b>III. ENTORNO FÍSICO</b>		<b>41.</b> El niño puede pegar al cuidador sin recibir una dura represalia. <b>E</b>	
<b>19.</b> El edificio parece seguro y libre de peligros. <b>O</b>		<b>42.</b> El cuidador presenta al entrevistador al niño. <b>O</b>	
<b>20.</b> El entorno exterior de juego parece seguro. <b>O</b>		<b>VII. VARIEDAD</b>	
<b>21.</b> El interior de la casa o del apartamento no es oscuro o visualmente monótono. <b>O</b>		<b>43.</b> El niño dispone de algún instrumento musical auténtico o de juguete. <b>I</b>	
<b>22.</b> El barrio es estéticamente agradable. <b>O</b>		<b>44.</b> Algún familiar realiza una salida con el niño, al menos una vez cada quince días. <b>E</b>	
<b>23.</b> La casa tiene al menos 10 metros cuadrados por persona. <b>O</b>		<b>45.</b> El niño ha viajado a más de 80 Km durante el último año. <b>E</b>	

Evaluación de la familia como contexto de desarrollo: HOME

46. Se ha llevado al niño a un museo durante el último año. <b>E</b>		<b>VIII. ACEPTACIÓN</b>	
47. El cuidador anima al niño a recoger los juguetes sin ayuda. <b>E</b>		52. No se ha castigado físicamente al niño más de una vez durante la última semana. <b>E</b>	
48. La mayoría de los días, el niño hace al menos una de las comidas con la madre y el padre (o figura paterna). <b>E</b>		53. El cuidador no riñe, grita o menosprecia al niño más de una vez. <b>O</b>	
49. El cuidador permite que el niño elija en el supermercado algunos productos o marcas favoritas. <b>E</b>		54. Durante la visita, el cuidador no emplea la restricción física. <b>O</b>	
50. El cuidador emplea un vocabulario y una estructura de frase complejos. <b>O</b>		55. El cuidador no abofetea ni azota al niño durante la visita. <b>O</b>	
51. Las “producciones artísticas” del niño están expuestas en algún lugar de la casa. <b>O</b>			
<b>TOTALES I ___ II ___ III ___ IV ___ V ___ VI ___ VII ___ VIII ___ TOTAL ___</b>			

## REFERENCIAS

- Caldwell, B. M., & Bradley, R. H. (2001). *HOME inventory and administration manual*. (3rd ed.). University of Arkansas for Medical Sciences and University of Arkansas at Little Rock.
- Martí, E., Martínez, G., Moreno-Zazo, M., Osuna, M. J., Ribera, N. y Rivero, M. (2005). *El bebè i el seu context familiar*. Barcelona: OMADO.  
<http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/34096>
- Palacios, J., Lera, M. J. y Moreno, M. C. (1994). Evaluación de los contextos familiares y extrafamiliares en los años preescolares: escalas HOME y ECERS. *Infancia y Aprendizaje*, 17, 71-88.